

LA RESTAURACION DE LAS DOCE PUERTAS (parte I)

*Por eso les dije: Ustedes son testigos de nuestra desgracia. Jerusalén está en ruinas, y sus *puertas han sido consumidas por el fuego. ¡Vamos, anímense! ¡Reconstruyamos la muralla de Jerusalén para que ya nadie se burle de nosotros (Neh. 2:17 NVI)*

INTRODUCCION. La Biblia señala que todas las cosas que le sucedió a Israel, quedaron escritas como simbología y enseñanza para nosotros (1 Co. 10:9-10), dándonos a entender que sería necesario que esto quedara escrito, ya que posteriormente estos acontecimientos serían de forma espiritual, esto lo deducimos tomando en cuenta el principio bíblico que dice: "lo primero será postrero y lo postrero será primero" (Lc. 13:30 RV95),

DESARROLLO. A lo largo de la historia bíblica, encontramos que Israel siempre ha tenido enemigos (Egipcios, filisteos, sirios, asirios, babilonios, persas, romanos, etc.), quienes se han opuesto, con el fin de destruirlos y borrarlos de la tierra. La Biblia muestra que Israel, fue dirigido por veintidós reyes, los cuales provenían de la raíz de David.

En esta línea de reyes, hubieron algunos reyes que se apartaron del Señor y otros que actuaron con irresponsabilidad sobre el cargo que se les había dado en el reino, por ejemplo: permitieron: *Promulgaron la idolatría (2 Cr 24:18), cometían iniquidades continuamente (Esd. 9:7), blasfemaban el nombre del Señor, dividieron el reino en dos partes: El reino del Norte y el Reino del Sur; es decir "Judá y Jerusalén". Etc.*

Por otro lado, vemos a Babilonia quien era un imperio contemporáneo a Israel. Este se encontraba en sus mejores momentos, como reino independiente. La ideología y los objetivos de Babilonia, se encontrarían en realizar algunas invasiones en algunos pueblos, y para ello, realizaron una estadística y una lista de los reinos que poseerán mucha riqueza, y dentro de ellos se encontraba Israel.

Ezequías fue uno de los líderes que dirigió a Israel (2 Rey 20:1-21), y casualmente en ese tiempo se encontraba Babilonia haciendo dicho censo, de los reinos que serían invadidos. En este periodo, Ezequías se había encontrado enfermo, posteriormente de su enfermedad, el rey de Babilonia había escuchado este asunto, y sin perder tiempo, envió mensajeros a Israel, con presentes "regalos" para Ezequías.

En estos últimos días, Babilonia infiltrará agentes de las tinieblas dentro de la iglesia, con el fin de someter sus costumbres oscuras en el pueblo del Señor, por ejemplo; el paganismo, el ecumenismo, la idolatría, el amor al dinero, etc. Adjunto a eso, someterá falsos hermanos dentro de la iglesia con el fin de espiar y manipular la libertad que tenemos en Cristo, a fin de

llevarlos nuevamente a la esclavitud (Gal. 2:4), a estos debemos evitar (1 Cor. 5:11).

Babilonia, entonces había logrado su objetivo principal, el cual consistía en espiar las riquezas de Israel, sin embargo la invasión y la destrucción de Israel se encontraría años después, en los siguientes gobernantes: **Josías** (2 Rey. 21:24), **Joacaz** (2 Rey. 23:30), **Joacim** (2 Rey. 23:34), **Joaquín** (2 Rey. 24:6) y **Sedequías** (2 Rey. 24:17), este último, fue atado con cadenas y llevado a Babilonia, donde murió.

Esta invasión, fue dirigida por Nabucodonosor, quien era el rey de Babilonia (Dn. 1:1 LBA), este personaje destruyó totalmente la ciudad de Jerusalén (Neh. 3.1), llevándose todo lo mejor de Israel, por ejemplo: los utensilios del templo (Esd. 6:5), los mejores hombres de Israel (2 Rey 24:14). Dentro de estos hombres, se encontraba Daniel y sus compañeros (Dn. 1:1-6), los cuales llegarían a ser esclavos del rey, tal como lo había profetizado Isaías (Is. 39:1-8).

La Biblia enseña que desde el cautiverio hasta la libertad de Israel pasarían aproximadamente setenta años según la profecía dada a Jeremías (Dn. 9:2 LBA). Al cumplirse este periodo, el pueblo iniciaría el regreso a su tierra natal, de acuerdo al decreto que había dado el rey Ciro, "Por tanto, cualquiera que pertenezca a Judá, vaya a Jerusalén a construir el templo del Señor" (Esd. 1:3 NVI).

De acuerdo a este decreto, todo Israel se encontraba en total libertad. El regreso de todos los israelitas estuvo comprendido en tres facetas de tiempo cronológico., y en medio de ese tiempo el Señor utilizó a; Zorobabel, Esdras y Nehemías para sacar a su pueblo de Babilonia, cada uno de ellos dirigió a un gran número de personas que regresarían a Israel, a reedificar: El altar, el templo, las puertas y las amurallas.

Veamos como fue dividido el regreso a Jerusalén.

1. **Primer regreso.** Este era el primer retorno dirigido por *Zorobabel*, hombre en quien habían depositado toda la responsabilidad de conducir a Israel y reconstruir el templo. Esto nos señalaba una sombra de la reconstrucción que el Señor haría en nosotros, y nos enseña que primero se reconstruye el templo y el santuario para tener comunión nuevamente con él.
2. **Segundo regreso.** El segundo grupo fue dirigido por *Esdras*, quien era sacerdote y escriba (Neh. 8:9). Este grupo regresaría casi ochenta años después del primer grupo. Su regreso fue para apoyar la construcción del templo y reprender al pueblo que se habían mezclado. Esto nos enseña la desobediencia de nuestra alma, la cual debe ser corregida y reprendida por el Espíritu Santo y la palabra.

3. **Tercer regreso.** El último grupo fue guiado por *Nehemías*, un hombre con una posición única, ya que él era el copero del rey, Artajerjes, ver (*Nehemías 1:11*), Este hombre condujo al último grupo de cautivos hacia Israel, y fue quien restauró la mayor parte de esta ciudad.

A lo largo de esta historia, nos damos cuenta que Dios siempre ha sido fiel, para con Israel, porque nunca se olvidó de ellos., aun cuando ellos les daban las espaldas (*Neh. 9:29 LBA*) él permanecía siempre fiel (*Is. 49:7*), sin embargo por causa de todas sus iniquidades sucedió tal destrucción.

La Biblia nos muestra que la reconstrucción de esta ciudad, estuvo a cargo de *Nehemías*, hombre en quien se habían depositado toda la responsabilidad de restaurar las puertas, las murallas y las torres. Todo esto sucedió como un ejemplo y una enseñanza para nosotros, a quienes nos ha alcanzado el final (*1 Co. 10:10-11 BAD*), y realmente es impresionante, saber que los sucesos del principio, sucederá al final.

Esta ciudad contenía doce puertas y cada puerta estaba descrita con un nombre, que la identificaba como tal, esta ciudad, su puertas y sus murallas, son la sombra de: las doce puertas, las doce murallas y los doce cimientos que se encuentran en la ciudad celestial (*Ap. 21:13-21*), las cuales contenían exactamente los nombres de los doce apóstoles del Señor.

La Biblia enseña que nuestro ser esta compuesto por: *espíritu, alma y cuerpo* (*1 Tes 5:23*). Cuando venimos a la tierra, el pecado se apodero de nuestro ser, y hubo muerte espiritual (*1 Co. 15:21-22*), es allí donde el enemigo sigue con el proceso de destrucción, por ejemplo él Señor dijo que el enemigo vino a: "*matar, robar y destruir*" (*Jn 10:10*), es decir: mato al espíritu (*Rom. 6:23*), robo la santidad de nuestra alma y por último destruye el cuerpo con el pecado.

Por eso, nosotros nos encontrábamos en el mundo, sin Dios y sin esperanza (*Ef. 2:12*), destruidos en todo sentido. La escritura, dice que nosotros estábamos muertos en delitos y pecado (*Ef. 2:1*), sin embargo, él Señor que es rico en misericordia y amor (*Ef. 2:4*), se

presento a nuestra vidas para darnos vida y salvación (*Jn. 10:10*). Después de esto se, inicia un proceso de restauración integral, en la que todos sus componentes, deben llegar al esto original.

El Señor anhela que nuestro ser, "espíritu, alma y cuerpo" sea encontrado irreprochable y perfectos para su venida (*1 Tes. 5:23 BVM*), ya que sino fuera encontrara de esa manera, sería imposible ser arrebatado de esta tierra. Este ejemplo, lo notamos en Pablo, vemos que, después de un proceso de restauración (*Hech. 9:4*), llegó al perfeccionamiento en el cual se encontraba listo para irse (*2 Tim. 4:6*).

Nosotros debemos de ser restaurados en plenitud. La escritura menciona que nosotros somos puertas abiertas, en las que entrara el Rey de gloria (*Sal. 24:7*), sin embargo, para que él entre en nosotros, debemos de ser restaurados en el espíritu, alma y cuerpo, es decir: templo, puertas y muros. En medio de esta serie de estudios, veremos el proceso de cada área.

Analicemos el orden, en el que se encontraban ubicadas estas puertas, en la siguiente secuencia.

1. La puerta de las ovejas.
2. La puerta del pescado.
3. La puerta Vieja.
4. La puerta del Valle.
5. La puerta del Muladar.
6. La puerta de la Fuente.
7. La puerta de las Aguas.
8. La puerta de los caballos.
9. La puerta de la inspección o alistamiento.
10. La puerta oriental.
11. La puerta del juicio.
12. La puerta de la esquina o Angulo.

CONCLUSIONES. Cada una de las puertas, nos enseña el proceso, que como cristianos debemos tener, él Señor nos enseña que cuando se encontraba en la tierra, dice: "*Yo soy la puerta*", *el que por mi entrara, será salvo, entrara y saldrá, y hallara pasto* (*Jn 10:9*) dándonos a entender, el verdadero funcionamiento de una puerta, el cual radica en un cambio de dimensión espiritual.